

①

México, D.F., Noviembre 12 de 1920.
C/V, 9a. Calle de Colima 300.

Sr. Gral. D. Álvaro Obregón,
Presidente Electo de la República,

Presente.

Muy respetable Señor General:

Me tomo la libertad de incluir a la presente copia de la comunicación que con esta fecha dirige a la H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión, y de rogar a Vd. muy respetuosamente que, si, como lo espero, esa H. Cámara tiene a bien acceder a la petición que en ella le hago, de oírme en su recinto acerca de la organización de la Liga o Confederación de las Naciones Americanas que he propuesto, de digna Vd. honrar con su presencia la sesión respectiva.

Tengo asimismo el honor de incluir copia de la carta que con esta misma fecha dirige al Sr. Presidente de los Estados Unidos de América.

De Vd., Señor General, con el mayor respeto, muy humilde y obediente servidor q.b.s.m.,

Juan Federico Philippi

H. Cámara de Diputados del Congreso de la Unión,

Presente,

Señor:

Tengo el honor de referirme a la respetable comunicación de esa H. Cámara-Secretaría-Mesa 7a., No. 9-, de fecha 5 de Octubre último, en que se me da cuenta del dictamen de la Comisión de Peticiones con respecto al curso que con fecha 26 de Noviembre de 1919 elevé a esa H. Cámara pidiendo se me concediera exponer personalmente ante el personal reunido de ambas H.H. Cámaras del Congreso de la Unión el proyecto que he presentado a los Excmos. Sres. Presidentes y H.H. Congresos de todas las naciones americanas, de organizar una Liga o Confederación de las Naciones Americanas; y de la resolución relativa tomada por esa H. Cámara en susesión del 2 de Octubre del año en curso.

Considerando, que la formación de esa Liga o Confederación corresponde a las necesidades del momento histórico actual;

que dicha idea ha sido favorablemente recibida en todo el Continente Americano;

que redundará en honor, provecho y prestigio de México tomar la iniciativa en tan magna empresa; y, finalmente,

que el momento actual es propicio para ello;

A esa H. Cámara, me atrevo a pedir muy respetuosamente se digné concederme, teniendo en cuenta el dictamen favorable de la Comisión de Peticiones, que pueda yo exponer personalmente ante el personal reunido de ambas H.H. Cámaras del Congreso de la Unión, mi ya citado proyecto de organizar esa Liga o Confederación de las Naciones Americanas, y dar cuenta con esa ocasión, al H. Congreso de la Unión y, por su muy B. conducto, al Poder Ejecutivo Federal y al pueblo mexicano, de la aceptación que esa idea ha tenido en los demás países americanos, especialmente los Estados Unidos de América, ya que no solamente he sugerido que el gobierno americano asuma la dirección en esa magna empresa, sino que he propuesto también a ese gobierno y al de nuestro país que, como un paso preliminar para su realización, se celebre una alianza entre los dos países basada en los mismos principios en que, más tarde, haya de descansar esa Liga o Confederación, alianza que, en mi opinión, será grandemente benéfica para México en todos sentidos y cuya pronta realización es posible.

Si, como lo espero, mi humilde petición, a la que muy respetuosamente suplico se le dé dispensa de trámites, es acordada favorablemente, suplico asimismo a esa H. Cámara, se digné dar cuenta de ello a la H. Cámara de Senadores, requiriendo a sus H.H. miembros a que honren con su presencia la sesión respectiva. Con el mismo objeto me permito dirigirme hoy a los Excmos. Sres. Presidente Substituto y Presidente Electo de la República, a quienes tengo el honor de enviar copia de este curso.

Pido una gracia muy especial, acaso sin precedente, a esa H. Cámara, sin otro título que mi amor a mi patria y mi deseo de verla feliz y respetada; pero me atrevo a rogar muy respetuosa y muy encarecidamente a todos y cada uno de sus H.H. miembros que, inspirados en los mismos sentimientos, se dignen concedérmela y, en tal caso, fijar, si en ello no hubiere inconveniente, el día 20 del mes en curso para que tenga lugar la sesión respectiva, para que así, esa fecha que marca ya el comienzo de una época en la historia del país, marque también el de una nueva era que, con la ayuda de Dios H.S., sea para México de paz y prosperidad.

Muy respetuosamente,

(F.) Juan Federico Philippi.

— Copy —

Mexico City, Mexico, November 12, 1920.

H. H. Woodrow Wilson,
President of the United States of America,

The White House,

Washington, D.C., U.S.A.

Dear Sir:

Once and again, believing in your wisdom and righteousness, have addressed to you, upon subjects of general interest not only, but even when the very welfare of my native land was at stake; and again now dare to do so.

It is well known for all the interest you have always taken for this country. Indeed, I believe that your being for the last few years in that place so high has been for good and has prevented my beloved native land from having in this time much worse hardships than those it has endured.

It seems to me that at no time better than in these days could the sincerity of your sympathy for the Mexican people be showed. I am sure that an open, friendly declaration on your part in behalf of Mexico at the present time will not only have the effect of assuring a good, lasting understanding between the two countries, but as well make your name be dear and respected to the Mexican people for the time to come.

You know well, Sir, the true love and sympathy and high esteem I have for your country, which, I feel indeed bound to call mine too, for if again I am actually here, live with my affections over there. This enables me to pray you most respectfully and with all the earnest that is in me, that you deign to do what in your wisdom deem to be proper, in accordance with my humble suggestion.

I have no title whatever to make such a request; am, nevertheless, a man who loves just as much the American as the Mexican peoples and would give his life, if needed be, for either of them.

God our Lord knows that I speak to you from the bottom of my heart. He will reward you for acting as I request.

Yours most obedient, humble servant,

(s). J. F. Philipp.